

POLITICA

En medio del vértigo por la suba del dólar, Milei recalcula cómo hará campaña en un distrito clave

La preocupación domina los despachos oficiales por la divisa norteamericana y el frente electoral de 5 gobernadores, que podrían ser más y disputarle el poder a los libertarios. Karina aceleró las negociaciones político-electorales

Aunque se intenta atenuar el impacto, no son días fáciles para el gobierno libertario. Se viven momentos de vértigo, equiparables a la aparición del caso \$Libra y cuyos efectos resuenan hasta hoy. Señales negativas como la suba del dólar o la aparición de un nuevo frente electoral de un grupo de gobernadores crearon un clima de incertidumbre en el Gobierno. No fue casual que en una semana agitada, tanto el Presidente como su ministro de Economía hayan salido este jueves en los canales de streaming que le son más afines a intentar calmar las aguas. En ambos casos culparon a la oposición y a la vicepresidenta Victoria Villarruel de estos sacudones, como el que causó una suba del 13% en la cotización de la divisa estadounidense en el último mes. Caputo atribuyó al riesgo “kuka” -aunque para las próximas elecciones la mayoría de las encuestas favorecen al oficialismo- y a la incertidumbre política, el incremento registrado. Se aferró a la señal que le envió el FMI al aprobar la primera revisión del nuevo préstamo, con la llegada de 2.000 millones de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

dólares la semana que viene. También adoptó medidas como la suba del 10 por ciento en los encajes bancarios. ¿Alcanzará para contener a los mercados? Otro alivio se lo dio el Fondo: será de 5 mil millones de dólares menos la meta para acumulación de reservas. Milei, en cambio, apuntó a una maniobra conspirativa de la Vicepresidenta y a las declaraciones del premio Nobel Joseph Stiglitz como los factores que provocaron el cimbronazo cambiario.

Al mismo tiempo que atienden el frente económico, en la Rosada también es frenético el ritmo de las reuniones y las negociaciones políticas. Impulsada por Karina Milei, en la misma mesa volvieron a sentarse el asesor presidencial Santiago Caputo y Sebastián Pareja, el gran armador de las candidaturas bonaerenses, Eduardo “Lule” Menem y José Luis Espert, quien suena como cabeza de lista para diputados en las generales del 26 de octubre. Toda una señal de concordia, luego de los cortocircuitos recientes, cuando “Las Fuerzas del Cielo”, el sector que responde a Caputo, quedó al margen en las nóminas de candidatos. Además de esa tregua, resurgió con fuerzas el posible acuerdo en la Ciudad con el PRO para ir juntos en los comicios en los que se elegirán tres senadores. El 7 de agosto será el cierre de alianzas. De un lado, Darío Wasserman, vicepresidente del Banco Nación y esposo de Pilar Ramírez, la titular de La Libertad Avanza en la Legislatura porteña, y del otro el secretario de Gobierno y Vínculo Ciudadano, Ezequiel Sabor, ultiman detalles de un posible acuerdo. La LLA pondría a los dos candidatos principales a la Cámara Alta y los “amarillos” se quedarían con tres de los lugares principales en la lista de diputados.

**Vacunate
contra la gripe**



No pierden de vista, en tanto, que en la provincia de Buenos Aires deberán dar una batalla consistente para poder ganarle al peronismo en septiembre, lo que los dejaría mucho mejor posicionados para octubre.

En la estrategia aparece la idea de “nacionalizar la elección” y de que el presidente Milei tenga una participación activa en la campaña, con “bajadas” al territorio que sirvan para reforzar a las fuerzas propias. Fuentes de Balcarce 50 consideran que la alternativa que plantea el frente Somos Buenos Aires -con mayoría de radicales y peronistas disidentes como el tigrense Julio Zamora- le sacará votos “al peronismo, no a nosotros que mostramos gestión”.

En Casa de Gobierno minimizan, al menos por ahora, el anuncio y la relevancia de un frente común que armaron 5 gobernadores que reclaman al gobierno nacional por los recortes que sufrieron y porque sus reclamos no son escuchados. Si bien están involucrados dos distritos fuertes como Santa Fe y Córdoba, que aportan 5 millones de votos y que deberán renovar 4 bancas cada uno en octubre, en la Rosada creen que el peso de los logros oficialistas se reflejará en las urnas y que ese conglomerado de mandatarios provinciales no les restará apoyos.

A ese bloque podrían sumarse el correntino Gustavo Valdés -si su hermano Juan Pablo gana las elecciones para gobernador del 31 de agosto- y otras 4 provincias (Río Negro, San Juan, Neuquén y San Luis). Sería algo similar al armado de Juntos por el Cambio, con el agregado de un peronista “especial” como Juan Schiaretti. Cuánto traccionarán a nivel provincial puede determinar para quién jugarán dentro de dos años en la elección presidencial.

